

COMUNICADO

Gobierno de Gibraltar

Discurso del Ministro Principal de Gibraltar ante el Cuarto Comité de la Asamblea General de Naciones Unidas

Gibraltar, 3 de octubre de 2017

Señor Presidente, sus Excelencias,

El pueblo de Gibraltar votó hace cincuenta años en un referendo organizado por la Potencia Administradora, el Reino Unido.

El gobierno español del General Franco dijo que aquel referendo era ilegal.

El gobierno español estaba equivocado.

El Poder Administrativo obedecía correctamente los principios de la Carta de la ONU y las Resoluciones de la Asamblea General que recogen el derecho inalienable a la autodeterminación de los pueblos de los territorios no autónomos

La sencilla pregunta que se planteaba en aquel momento era si deseábamos aceptar las propuestas españolas para transferir la soberanía de nuestra nación del Reino Unido a España o, alternativamente, seguir siendo británicos.

Hace cinco décadas dejamos meridianamente clara nuestra elección.

Elegimos seguir siendo británicos por una mayoría del 99% contra el 1%.

Aquella pionera GENERACIÓN DEL REFERENDO hizo frente al régimen fascista de Franco que gobernaba en Madrid.

Armado únicamente con papeletas y lápices, nuestro pueblo hizo frente a las amenazas de un acosador de arruinarles mediante un asedio.

Con tan solo un voto por cabeza, nuestro pueblo demostró al dictador la poderosa fuerza de la democracia e hirió fatalmente la esencia de la reclamación española sobre nuestra tierra.

Pensando únicamente en su patria y en el futuro de sus hijos, nuestro pueblo alumbró una nación europea, moderna y democrática.

Una nación que se enorgullece de formar parte de la familia de naciones británicas.

La nación de Gibraltar que nos orgullece llamar nuestro hogar.

Con un coraje sin precedentes en nuestra historia, la GENERACIÓN DEL REFERENDO nos guio valerosamente hacia una nueva relación con el Reino Unido.

COMUNICADO

Porque desde el momento en que el resultado de aquel referendo fue anunciado, Gibraltar se mantiene británico, exclusivamente como resultado de la libre y justa elección de su pueblo.

Por eso celebramos el resultado del referendo el 10 de septiembre de cada año en nuestro Día Nacional (National Day).

Porque ahora, exactamente medio siglo después, volveríamos a tomar la misma decisión por un margen parecido o incluso mayor.

Es más, hace quince años volvimos a votar de nuevo en un referendo organizado por el Gobierno electo del territorio, al cual represento ahora.

La elección en 2002 fue si aceptar o no una oferta de Soberanía Conjunta entre el Reino Unido y España sobre nuestra nación.

Una vez más, el Reino de España insistió en que nuestro referendo era ilegal.

Ninguna sorpresa en ese aspecto.

Pero el gobierno español se equivocaba de nuevo.

No había ninguna regla que nos impidiese organizar tal referendo para escuchar la voz del pueblo de nuestra nación.

Y el resultado fue, una vez más, del 99% a favor de permanecer completamente británicos.

Es más, aquel resultado se produjo incluso a pesar de que el propio Reino Unido cuestionó la legalidad de nuestro referendo de 2002.

El Reino Unido se opuso a la celebración de aquel referendo.

Pero, incluso en esas circunstancias, el Reino Unido no reprimió nuestro derecho a votar.

No hubo violencia.

No hubo ningún intento de impedir que votásemos.

No se confiscaron papeletas ni urnas electorales.

En 2002, Gibraltar se alzó en solitario.

Votamos a favor de seguir siendo británicos en contra de la vergonzosa política del gobierno de Reino Unido en aquel momento, que quería compartir la soberanía de nuestra nación con España.

Y sin embargo, en cada caso, los referendos que hemos mantenido se han celebrado en una atmosfera de coexistencia pacífica y respeto.

COMUNICADO

Siguiendo nuestros principios británicos de respetar la democracia y el estado de derecho.

Porque esos son los principios que gobiernan cada aspecto de la vida en Gibraltar y nuestra relación con el Reino Unido.

Somos una comunidad que respeta las leyes, con una amplia diversidad cultural, religiosa y social.

Nuestra gente se respeta mutuamente.

Al igual que respetamos a nuestros vecinos.

Respetamos el sistema basado en reglas de legislación internacional.

Respetamos y cumplimos con nuestras obligaciones como miembros de la comunidad internacional.

Por este motivo no existe ningún procedimiento de infracción pendiente contra Gibraltar en la Unión Europea.

Por ese motivo cumplimos con todos los criterios internacionales acerca de supervisión prudencial, transparencia e intercambio de información en el ámbito de los servicios financieros.

Al igual que cumplimos con la reglas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sobre el intercambio de información fiscal y la transparencia fiscal.

Tanto es así, que la OCDE ha concedido a Gibraltar una de sus calificaciones más altas en materia de transparencia y cumplimiento.

De hecho, la OCDE nos ha concedido la misma calificación que al Reino Unido y Alemania.

Por lo tanto, estamos muy bien acompañados en lo referente al cumplimiento de las leyes internacionales por parte de nuestros servicios financieros y fiscales.

A día de hoy, Gibraltar cuenta con mecanismos para el intercambio de información fiscal con nada menos que 104 países de todo el mundo.

Hemos ofrecido este mismo acuerdo a España, que se niega a firmarlo con nosotros porque su actual gobierno no reconoce ni la existencia del nuestro.

El gobierno español también está objetiva y demostrablemente equivocado acerca de nuestros servicios financieros cuando critica a nuestras normas.

De hecho el gobierno español siempre ha estado en el lado equivocado de la historia en lo referente a Gibraltar.

Porque el fracaso de la España democrática ha sido el no respetar nuestra decisión en 1967.

COMUNICADO

El no respetar nuestra decisión en 2002.

El no respetar NUESTRO derecho a determinar libremente por NOSOTROS MISMOS el futuro de NUESTRA tierra.

Esto es lo que determina el ordenamiento legal basado en normas internacionales en el Capítulo XI de la Carta de la ONU y la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, adoptada por una abrumadora mayoría (89-0, con 9 abstenciones).

Sin embargo, eso es lo que el gobierno español insiste en que no respetará en relación a Gibraltar.

Aunque debo agradecer sinceramente las recientes declaraciones por parte del nuevo Ministro de Exteriores de España, el señor Dastis, acerca de que no buscarán utilizar nuestra salida de la UE para avanzar su reclamación sobre nuestra soberanía.

También agradezco sus declaraciones reconociendo que la oferta española de Soberanía Conjunta únicamente puede aplicarse con el consentimiento del pueblo de Gibraltar, que nunca se otorgará.

Ya rechazamos aquel concepto en 2002 y continuaremos haciéndolo.

Pero también queremos continuar tendiendo una rama de olivo a la cooperación con el pueblo español.

Porque, a pesar de abandonar la UE con el Reino Unido, buscaremos una relación sólida de cara al futuro basada en el respeto mutuo y el beneficio económico mutuo para todas las partes, a medida que avanzamos hacia un futuro fuera de la UE.

Porque continuamos buscando la amistad de nuestros vecinos españoles y todos nuestros socios europeos.

Estamos más que convencidos de que el camino hacia el progreso es el comercio y la amistad, la cooperación y la seguridad, la colaboración y los valores compartidos.

Y por ello nos mantenemos dispuestos a trabajar con el gobierno de España para cooperar en materias que no comprometan la soberanía, la jurisdicción o el control.

Porque nunca llegaremos ni siquiera a discutir tales compromisos, mucho menos negociarlos, ni en privado ni en público.

Pero el hecho es que, de los trece mil trabajadores transfronterizos que entran cada día en Gibraltar para trabajar en nuestra economía, ocho mil son españoles.

Ellos forman parte de nuestro éxito. Compartimos nuestra riqueza con ellos.

Son bienvenidos en Gibraltar.

COMUNICADO

Y tanto ellos como cualquier otra persona que cruce la que se convertirá en la frontera internacional externa de la Unión Europea deberían poder continuar cruzando esa frontera libremente cada día una vez que abandonemos la UE.

Y las amenazas por parte del Exministro de Exteriores español no nos iban a obligar a cambiar nuestra actitud hacia la soberanía.

Cuando se nos amenaza, nuestras opiniones no hacen sino reforzarse aún más.

Señor Presidente, el pueblo de Gibraltar no se va a amedrentar ante amenazas ni dejarse persuadir por el acoso para rendirse ni entregar o vender de algún modo la soberanía de nuestra patria.

No se nos puede ni encandilar, ni seducir ni comprar.

Ni la seducción ni las ofertas nos van a convencer de transferir la valiosa propiedad de nuestra nación.

Porque no se trata de forzar ni persuadir.

Porque el mayor o menor deterioro de nuestra vecina comunidad de La Línea no es lo que nos aparta de entregar nuestra soberanía a España.

Porque muchos de nosotros tenemos familia o buenas amistades en La Línea, una ciudad que viene sufriendo desde hace tiempo a manos del gobierno español tanto como nosotros en Gibraltar.

En el pasado, al igual que Gibraltar, La Línea también ha sido víctima de las frecuentes pataletas soberanistas de Madrid.

Por lo tanto, no se trata de que veamos algo que no nos gusta en La Línea.

Lo que no nos gusta es lo que vemos en Madrid.

No nos gusta hoy en día, al igual que no nos gustaba en 1967 ni en 2002.

Lo que sí nos gusta es nuestro pacífico estilo de vida gibraltareño.

Nos gustan nuestras estrechas relaciones humanas con nuestros vecinos al norte y al sur.

Nos gusta el respeto británico hacia nuestro derecho a elegir, hacia nuestra democracia y nuestro estado de derecho.

Es por ello que nunca entregaremos nuestra nación.

Nunca entregaremos nuestro derecho a elegir.

Nunca entregaremos el derecho de nuestros hijos sobre nuestra tierra.

COMUNICADO

Por lo tanto, Señor Presidente, le dejo con el persistente eco de las palabras susurradas a través de las décadas por los labios de las almas de la GENERACIÓN DEL REFERENDO:

“Somos británicos y seguiremos siendo británicos”.

Ese espíritu nunca morirá.

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con Oficina de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166

Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757

Eva Reyes Borrego, Campo de Gibraltar, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press-office

Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)



**ADDRESS BY THE CHIEF MINISTER OF GIBRALTAR
UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY
FOURTH COMMITTEE**

OCTOBER 2017

Dedicated with sincere appreciation and affection to every one of the 12,138 of the Referendum Generation who voted to retain the link with Britain in the Referendum of 10th September 1967.

We owe you all a massive debt of gratitude.



REFERENDUM 50

Mr Chairman, Your Excellencies

The people of Gibraltar voted fifty years ago in a referendum organised by the Administering Power, the United Kingdom.

The Spanish Government of General Franco said that referendum was illegal.

The Spanish Government was wrong about that.

The Administering Power was rightly following the principles in the UN Charter and Resolutions of the General Assembly setting out the inalienable right of self-determination of the people of the Non-Self-Governing Territories.

The simple question asked then was whether we wished to accept Spanish proposals for the transfer of sovereignty over our nation from Britain to Spain or, alternatively, to remain British.

Five decades ago we made our choice abundantly clear.

By 99% to 1% we chose to remain British.

That pioneering REFERENDUM GENERATION faced down the fascist Franco regime then in power in Madrid.

With just a ballot and a pencil each, our people stood up to a bully's threats to ruin them by siege.

With just a single vote each, our people showed a dictator the raw power of democracy and fatally pierced the heart of the Spanish claim to our land.

With just their homeland and their children's future in mind, our people gave birth to a modern, democratic European nation.

A nation that is a proud part of the British family of nations.

The nation of Gibraltar that we proudly call home.

With a courage unprecedented in our history, the REFERENDUM GENERATION led us bravely into a new relationship with the United Kingdom.

Because from the moment that the result of that referendum was announced, Gibraltar remains British exclusively as a result of the free and fair choice of its people.

That is why we celebrate the result of the referendum every year on the 10th of September on our National Day.

Because now, exactly, half a century later, we would make the same choice by the same or greater margin.

Indeed, fifteen years ago we voted again in a referendum organised by the territory's elected Government that I now represent.

The choice in 2002 was whether or not to accept an offer of Joint Sovereignty between Britain and Spain over our nation.

Once again, the Kingdom of Spain insisted that our referendum was illegal.

No surprises there.

But the Spanish Government was wrong again about that also.

There were no rules that could prevent us from organising such a referendum to hear the voice of the people of our nation.

And the result was, once again, 99% in favour of remaining entirely British.

Indeed, that result emerged even though the United Kingdom itself challenged the legality of our 2002 referendum.

The UK opposed the holding of that referendum.

Yet even then, there was no repression by the UK of our right to vote.

No violence.

No attempt to stop us from voting.

No confiscation of ballots or ballot boxes.

In 2002, Gibraltar stood alone.

We voted to remain British against the shameful policy of the then United Kingdom Government which wanted to share the sovereignty of our nation with Spain.

And yet in each case, the referenda we have held have been celebrated in an atmosphere of peaceful co-existence and respect.

In keeping with British principles of respect for democracy and the rule of law.

Because those are the principles that govern every aspect of life in Gibraltar and our relationship with the UK.

We are a law-abiding community of wide cultural, religious and social diversity.

Our people respect each other.

As we respect our neighbours.

We respect the rules-based system of international law.

We respect and comply with our obligations as members of the international community.

That is why there is no infraction proceeding outstanding against Gibraltar in the EU.

That is why we comply with all international criteria on prudential supervision, transparency and exchange of information in the field of financial services.

As we comply with the rules provided for by the Organisation for Economic Co-operation and Development or the OECD on exchange of tax information and fiscal transparency.

Indeed, the OECD has given Gibraltar one of its highest overall ratings for transparency and compliance.

The OECD in fact gives us the same rating as the United Kingdom and Germany.

We are therefore in excellent company when it comes to our financial services' and tax compliance with international rules.

Gibraltar has, today, gateways for exchange of tax information with no less than 104 countries all over the world.

We have offered one to Spain who refuses to sign it with us because its current administration does not recognise the very existence of our Government.

The Spanish Government is objectively and demonstrably wrong about our financial services too when it criticises our standards.

Indeed, the Spanish Government has been on the wrong side of history every time it comes to Gibraltar.

Because the failure of democratic Spain has been the failure to respect our choice in 1967.

A failure to respect our choice in 2002.

A failure to respect for OUR right to freely determine for OURSELVES the future of OUR land.

That is what the international rules-based legal order provides for in Chapter XI of the UN Charter, and Resolution 1514 (XV) of the General Assembly, which was adopted by an overwhelming majority (89-0, with 9 abstentions).

Yet that is what the Spanish Government insists it will not respect in relation to Gibraltar.

Although I must sincerely welcome the recent statements from the new Foreign Secretary of Spain, Snr Dastis, that they will not seek to use our departure from the EU to advance their sovereignty claim.

Additionally, I welcome his statements recognising that Spain's offer of Joint Sovereignty can only be applied with the consent of the people of Gibraltar, which will never be forthcoming.

We already rejected that concept in 2002 and we will continue to do so.

But we will also continue to tender the olive branch of cooperation to the people of Spain.

Because despite leaving the EU with the UK, we seek a strong future relationship based on mutual respect and with mutual economic benefit for all sides as we move forward toward our future outside the European Union.

Because we continue to seek friendship from our Spanish neighbours and all our European partners.

Indeed we are convinced that the way ahead is trade and friendship, co-operation and security, partnership and shared values.

And that is why we remain ready to work with the Government of Spain to cooperate on matters which will not compromise sovereignty, jurisdiction or control.

Because such compromises we will never even discuss, let alone negotiate, neither in private nor in public.

But the fact is that of the thirteen thousand cross frontier workers who come to Gibraltar every day to work in our economy, seven thousand are Spanish.

They are part of our success. We share our wealth with them.

They are welcome in Gibraltar.

And they and all others who cross what will become the international external frontier of the European Union must be able to continue to traverse that border freely each day when we leave the EU.

And threats by the former Spanish Foreign Secretary were not going to compel us to change our attitude to sovereignty.

Our views only became even more entrenched when we are threatened

You see, Mr Chairman, the people of Gibraltar will not be cowed by threats or cajoled by harassment to surrender or otherwise give up or sell the sovereignty of our homeland.

Nor will we be wooed, seduced or bought.

Not by seduction or sale will we be persuaded to transfer precious title to our nation.

Because it is neither about compulsion or persuasion.

Because we are not turned-off from choosing to hand over our sovereignty to Spain because the neighbouring town of La Linea is more or less run down.

Because many of us have family or good friends in La Linea, a town that has long suffered at the hands of the Government of Spain as much as we have in Gibraltar.

In the past, La Linea, has been as much a victim, as Gibraltar, of Madrid's all too frequent sovereignty tantrums.

So it is not what we see in La Linea that we do not like.

It is what we see in Madrid that we do not like.

We like it no more today than we did in 1967, or in 2002.

What we do like is our peaceful, Gibraltarian way of life.

We like our deep human relationships with neighbours north and south of us.

We like British respect for our right to choose, for our democracy and for the rule of law.

And that is why we will never surrender our nation.

We will never surrender our right to choose.

We will never surrender our children's right to our land.

So, Mr Chairman I leave you with the enduring echo of the words whispered through the decades by the lips of the souls of REFERENDUM GENERATION:

“British we are and British we stay.”

That spirit will never die.

ENDS
CHECK AGAINST DELIVERY